

Significación económica del turismo en la Comunidad Europea

John O'Hagan (*)

I. Introducción

El propósito principal de este trabajo —el cual se inspira en gran parte en un artículo previo de O'Hagan y Waldron (1986/1987)— es perfilar la magnitud de la contribución del total de los ingresos por turismo al conjunto de la actividad económica y al empleo en cada uno de los Estados miembros de la Comunidad Europea (CE). Si bien gran parte de los datos se refieren a mediados de los 80, es poco probable que la situación haya sufrido grandes variaciones en el tiempo transcurrido. Este documento tiene además un objetivo subsidiario: el de destacar, en este año del Turismo Europeo, la escasez de datos económicos fidedignos en lo que se refiere al sector turístico de la CE.

Los datos más completos se refieren a los pagos turísticos internacionales y, por tanto, este es el aspecto del turismo que permite un mejor análisis de datos. Sin embargo, tales datos pueden resultar muy poco fiables especialmente cuando se refieren a flujos turísticos bilaterales y, pese a la insuficiencia de esa base de datos, se puede demostrar que los pagos turísticos internacionales tienen consecuencias económicas importantes en la CE. Estos aspectos se tratarán en la Sección II.

Los datos relativos a pagos del turismo internacional no incluyen los referidos a los transportistas internacionales. Información relativa a los mismos sólo disponen de hecho dos Estados miembros. Similar escasez de información existe en relación con los pagos turísticos internos. Así, para obtener estimaciones del total de pagos turísticos internacionales, más transportistas más internos, se ha tenido que desarrollar una metodología en la estimación de los pagos internacionales a los transportistas y los pagos turísticos interiores (véase O'Hagan Scott y Waldron 1986 sobre este punto). Los resultados estimados de la contribución del total de los pagos turísticos al conjunto de la actividad económica son objeto de tratamiento en la Sección III.

La Sección IV intenta determinar el nivel de empleo (directo e indirecto) susceptible de hallarse relacionado con dicha actividad turística. Una vez más las estimaciones sólo indican categorías amplias de magnitudes,

* Profesor del Trinity College.
Departamento de Economía.
Universidad de Dublín.
Traducción: Francisca Estarellas

pero ofrecen probablemente los mejores datos disponibles que se pueden suministrar. La Sección V pone fin a este trabajo.

La más completa y útil definición de turismo es la que sigue:

Turismo: Viaje de un «turista», es decir, de una persona desde su residencia habitual (casa) en vacaciones, viaje de negocios, visita a familiares u otro tipo de encuentro (científico, diplomático, religioso, deportivo, etcétera), excluyéndose viajes regulares al lugar de trabajo o estudio, por ejemplo, traslados diarios.

- Turismo internacional: Viaje fuera del país de residencia por lo menos de 24 horas.
- Turismo interior: Viaje dentro del país de residencia.

(EUROSTAT 1980, p. LVIII)

En este trabajo se entiende por pagos turísticos todos aquellos pagos relacionados con el turismo, en el sentido que se le acaba de dar.

El empleo turístico incluye todo aquel empleo relacionado directa o indirectamente con el turismo así definido, pero no el empleo inducido.

II. Pagos turísticos internacionales

Esta sección se propone, en primer lugar, perfilar brevemente las principales fuentes de información en materia de pagos turísticos internacionales dentro de la CE. En segundo lugar, se trata de comprobar la fiabilidad de los datos obtenidos. Y, por último, se destacan algunos importantes efectos económicos de los pagos turísticos internacionales dentro de la CE.

Disponibilidad de los datos

La fuente principal de información en materia de pagos turísticos internacionales es la Organización de Desarrollo y Cooperación Económicas (OCDE), si bien la Organización Mundial del Turismo (OMT) y, en menor medida, el Fondo Monetario Internacional (FMI) publican también datos relativos a todos los Estados miembros de la Comunidad Europea. Uno de los problemas inmediatos que se presenta en relación con los datos concernientes a los pagos por turismo internacional que publican la OCDE y otros organismos internacionales, consiste en la diferencia de criterios seguidos en una compilación. Por ejemplo, los pagos de viajeros por un día se excluyen en España y USA, se recogen parcialmente en Bélgica/Luxemburgo y se incluyen en el resto de los Estados miembros de la OCDE, donde dicha información se encuentra disponible y algunos países no acaban de decidirse por una u otra posición. (Ver OCDE 1986.)

Una segunda dificultad estriba en el hecho de que si bien los gastos de viajeros por transporte hasta el punto de destino pueden formar parte del «concepto Transporte», en los balances de los pagos estadísticos, no se incluyen en el concepto pagos turísticos internacionales. Además la balanza de pagos en el concepto «transporte» incluye tanto el transporte de mercancías como el de viajeros. Se ha hecho un esfuerzo por desglosar el concepto transporte por aire, mar y otros transportes, diferenciándose —dentro del transporte por aire y por mar— entre servicios de mercancías y servicios de viajeros (Comisión de las Comunidades Europeas, 1984).

Sin embargo, tales datos sólo están disponibles para la Comunidad Europea en su conjunto, y no para los Estados miembros considerados aisladamente. Así pues, los «pagos turísticos internacionales» o «pagos turísticos» publicados por la OCDE y el FMI no incluyen los pagos a los transportistas.

Fiabilidad de los datos

Los datos globales en materia de ingresos y gastos de la mayoría de los países de la CE parecen ser razonablemente fiables, especialmente cuando se observa el cuadro de un período largo. Sin embargo, en los países que utilizan la metodología tipo informe bancario puede presentarse alguna irregularidad a corto plazo; por ejemplo, en Italia los gastos por salidas al extranjero (a precios constantes) experimentan un crecimiento del 23 % en 1973, un descenso del 59 % entre 1973 y 1976 y se eleva en un 32 % entre 1983 y 1985. No existe una evidencia definitiva en unas u otras fuentes que indique que las fluctuaciones del gasto turístico internacional italiano se haya producido de esta manera. En general, los datos globales sobre pagos turísticos se pueden utilizar con cierta confianza en su fiabilidad.

Desgraciadamente no puede decirse lo mismo de los datos desglosados, en especial de los que se refieren a corrientes bilaterales. El problema general ha sido admirablemente ilustrado por la OCDE (1986) y por White and Walker (1982). (Tabla 1.)

TABLA 1

Diferencias entre los gastos estimados de Alemania y Francia en varios países. 1984

	Dinamarca	Francia	Alemania	Irlanda	Holanda	Portugal	España	Reino Unido
A	2,06	—	1,82	1,70	0,91	2,37	1,43	0,89
B	0,92	0,78	—	0,92	0,56	0,93	1,15	0,65

A = Ratio de las estimaciones del país de destino y de las estimaciones francesas.
 B = Ratio de las estimaciones del país de destino y de las estimaciones alemanas.

Fuente: Datos amablemente suministrados por las autoridades nacionales de varios países.

La tabla compara dos series de datos relativos al turismo los cuales, por definición, tienen que corresponder entre sí: los ingresos estimados en el país A como procedentes del país B tiene que coincidir con los gastos que el país B estima realizados en el país A. Como se puede ver, éste, claramente, no es el caso en los gastos turísticos estimados en Francia y Alemania en el listado por países. Por ejemplo, el gasto turístico francés estimado por Portugal y realizado en Portugal es 2,37 veces el estimado por las autoridades francesas. En tanto el gasto estimado por Holanda realizado por los turistas alemanes en los Países Bajos es el 0,56 del estimado por las autoridades alemanas. Estos ejemplos ilustran claramente la naturaleza y el alcance del problema en relación con los flujos turísticos bilaterales entre países.

Algunos resultados

A pesar de las dificultades descritas más arriba, todavía es posible demostrar de forma totalmente inequívoca y haciendo uso de los datos dis-

ponibles, que los pagos turísticos internacionales tienen gran número de efectos económicos significativos en la CE. Dos de estos efectos van a ser expuestos aquí brevemente: su efecto estabilizador de la balanza de pagos entre los Estados miembros y sus efectos distributivos entre tales Estados miembros.

A) Efecto estabilizador sobre la balanza de pagos: es opinión generalmente aceptada que la estabilidad de la balanza de pagos es una meta deseable y, por ello, puede tener interés comprobar si el turismo tiene o no un efecto estabilizador en el comercio internacional, ya sea eliminando o reduciendo superávit o déficit en la balanza de bienes y servicios con exclusión del turismo. Habrá que puntualizar en este punto que un cambio en la balanza turística no implica una variación equivalente en la posición de la balanza de pagos general cuando se presenta un determinado montante de pérdidas.

La tabla 2 resume los efectos estabilizadores del turismo en la balanza comercial, tomándose en consideración seis efectos diferentes de los cuales cuatro son estabilizadores y dos desestabilizadores. Los efectos estabilizadores son aquéllos donde el turismo reduce o suprime déficit o superávit de la balanza de bienes y servicios con exclusión del turismo. Los efectos desestabilizadores son aquellos en que el turismo aumenta el déficit o el superávit. De los 154 casos considerados, 136 (88 %) fueron estabilizadores y, en los casos en que se ignoraba si la balanza turística era inferior al 10 % de la balanza de bienes y servicios con exclusión del turismo, en 114 de 124 casos (92 %) el efecto es estabilizador en seis de los Estados miembros (Alemania, Grecia, Italia, Holanda, Portugal y España) y el turismo constituye un factor estabilizador en todos los años comprendidos entre 1972 y 1985.

TABLA 2

Efectos estabilizadores del turismo sobre la Balanza de Pagos de los Estados miembros, 1972-1985.

Efecto	Frecuencia Total casos (154)	Balanza turística \geq 10 % de la balanza excluyendo el turismo (124)
Estabilizador		
Déficit se convierte en superávit	5	5
Superávit se convierte en déficit	3	3
Déficit disminuye	83	65
Superávit disminuye	45	41
Desestabilizador		
Déficit aumenta	8	3
Superávit aumenta	10	7

B) Efecto distributivo entre Estados miembros: en este epígrafe se considera el impacto distributivo del turismo entre Estados miembros de la CE. En primer lugar la participación de los ingresos turísticos internacionales en el PIB y la balanza turística en cada país se compara con el nivel de vida, demostrándose que los países de ingresos bajos tienen superávit en la cuenta turística, y en segundo lugar, se investiga una de las mayores fuentes de tales superávits en los países de bajos ingresos de la Comunidad.

La tabla 3 muestra los datos siguientes, en relación con cada Estado miembro para 1984: a) PIB per cápita, b) balanza turística per cápita y c) la participación de los ingresos turísticos internacionales en el PIB. La ta-

bla muestra que los cinco Estados miembros, cuyo PIB per cápita era inferior a la media de la CE (Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y España), presentan un superávit en la cuenta turística y en todas ellas, excepto Irlanda, el superávit turístico per cápita era inferior al superávit per cápita de la CE. Por otra parte, de los seis Estados miembros de mayor nivel económico, cuatro tuvieron déficit en la cuenta turística y en Dinamarca el superávit per cápita fue inferior a la partida correspondiente de la CE. Francia es el único Estado miembro donde tanto el PIB per cápita como la balanza turística per cápita exceden la media de la Comunidad.

TABLA 3

Significado del turismo internacional en relación con el nivel de vida 1984.

Países	PIB: per cápita (ECU)	Balanza turística per cápita (ECU)	Participación de los ingresos por turismo internacional en el PIB (%)
De alto nivel de vida			
Dinamarca	13.620	18	2,4
Alemania	12.710	-175	0,9
Francia	11.410	76	1,5
Holanda	10.824	-131	1,2
Bélgica-Luxemburgo	9.795	-35	2,1
Reino Unido	9.446	-13	1,3
CE	9.314	31	1,8
De bajo nivel de vida			
Italia	7.701	145	2,5
Irlanda	5.939	24	2,9
España	5.301	228	4,8
Grecia	4.203	130	4,0
Portugal	2.409	92	5,0

Una imagen similar se desprende del examen de la importancia de los ingresos turísticos internacionales; los tres Estados miembros, cuya cuota por ingresos turísticos internacionales en el PIB exceda al doble del porcentaje de la Comunidad (Grecia, Portugal y España), tienen los más bajos niveles en el PIB per cápita; los otros dos países de bajo nivel de renta, Irlanda e Italia, tienen también una participación inferior a la media en los ingresos turísticos internacionales dentro del PIB. Si bien dicha participación, que fue asimismo superior a la media en Bélgica, Luxemburgo y Dinamarca, no alcanza los niveles de los países de bajo nivel de renta.

Es, asimismo, de interés, teniendo en cuenta las dificultades en relación con los datos de arriba mencionados, examinar la balanza de flujos turísticos que se produce entre Estados miembros de alto y de bajo nivel de renta, especialmente en los países de bajo nivel de renta. Un país, Alemania, se tiene en cuenta con especial detalle dado que constituye uno de los Estados miembros de alto nivel de renta y es, con mucho, el más importante país generador de turismo dentro de la CE.

De la tabla 4 se desprende que sólo los Países Bajos obtienen unos ingresos, procedentes del turismo alemán, inferior al gasto que los turistas holandeses realizan en Alemania. En relación con los otros cuatro Estados miembros de alto nivel de renta, los ingresos turísticos netos per cápita procedentes de Alemania siguen siendo inferiores al porcentaje europeo (con exclusión de Alemania). Los flujos de salida desde Alemania tienen el impacto máximo en tres de los cinco Estados miembros de bajo nivel de renta, Italia, España y Grecia, en cada uno de los cuales los ingresos turísticos netos per cápita exceden en más de una y media veces el porcentaje

medio europeo. Los otros dos Estados miembros de bajo nivel de renta, Irlanda y Portugal, parecen obtener una participación relativamente baja del déficit turístico alemán, pero ello puede encontrar explicación en su distancia de Alemania.

TABLA 4

Ingresos netos por flujos turísticos de Alemania, 1984.

País de destino (*)	Déficit (000 ECU)	Balanza per cápita del país de destino (ECU)
Alto nivel de renta		
Dinamarca	40.676	7,96
Francia	909.173	16,62
Holanda	29.502	-2,05
Bélgica-Luxemburgo	38.888	3,81
Reino Unido	364.295	6,46
CE (excepto Alemania)	6.074.556	23,32
Bajo nivel de renta		
Italia	2.723.493	47,82
Irlanda	24.137	6,83
España	1.504.559	39,19
Grecia	381.727	38,51
Portugal	117.110	11,56

(*) Países ordenados según el PIB per cápita 1984.

Un total de 55 balanzas, país a país, puede ser derivado de los datos suministrados por las autoridades nacionales del turismo de los Estados miembros. En 43 (78 %) de los supuestos existe un superávit a favor del país más pobre del par (en términos del PIB per cápita de 1984). En los 12 casos restantes la dirección de los flujos se produce desde el país pobre hacia el país rico. En términos absolutos, cinco de los flujos bilaterales exceden los 500.000 ECUS, a saber: Alemania-Francia, Francia-España, Alemania-Italia, Alemania-España y Reino Unido-España. En todos los casos, el país receptor tiene el nivel de vida más bajo dentro de los dos países contemplados. De acuerdo con la definición establecida más arriba, de países de alto y bajo nivel de vida, los únicos flujos producidos de países de bajo nivel de renta hacia países de alto nivel de renta son los que tienen lugar de Irlanda a Dinamarca y al Reino Unido. El cuadro general presentado confirma, pues, la existencia de netos significativos en los flujos turísticos de los Estados miembros de alto nivel de renta hacia los países de bajo nivel de renta.

III. Pagos turísticos totales

Existen tres componentes principales en los pagos turísticos totales: pagos turísticos internacionales (con exclusión de los pagos a los transportistas internacionales), pagos a los transportistas internacionales y los pagos del turismo interior (incluyendo los pagos a los transportistas). Como se ha dicho más arriba, los datos sobre los pagos globales del turismo internacional son accesibles y relativamente fiables. Sin embargo, sólo existen datos completos sobre todos los componentes del total de pagos turísticos (en lo que se refiere a nuestro propósito) en dos de los Estados comunitarios, Irlanda y Reino Unido. Por esta razón, las magnitudes de sus componentes tienen que ser estimadas, si bien por procedimientos un tanto ad hoc, contando con los datos del total turístico de cada Estado miembro; la metodología aplicada ha sido explicada detenidamente en otra par-

te (véase O'Hagan and Waldron 1986/87) y las estimaciones resultantes se perfilarán más abajo.

La tabla 5 presenta la participación de los ingresos turísticos en el PIB de cada Estado miembro, y asimismo, se presenta el desglose de dichos totales entre ingresos interiores e internacionales. Como se puede ver, el porcentaje más alto de participación de los ingresos turísticos en el PIB se produce en España (8,6 %) seguida de Portugal (8,2 %), Francia (6,6 %), Grecia (6,6 %), Italia (6,3 %) e Irlanda (5,5 %). Los Estados restantes oscilan entre el 3,1 % y el 4,8 %. Ello revela claramente cómo el turismo tiene mayor importancia para los países de la cuenca mediterránea, si bien para los países no mediterráneos el turismo constituye una contribución asimismo importante para la actividad económica.

TABLA 5

Participación de los ingresos por turismo en el PIB, CE, 1985

Países	Interior	Internacional más transportistas	Total
Bélgica-Luxemburgo	1,3	3,2	4,5
Dinamarca	0,8	3,4	4,2
Francia	4,5	2,1	6,6
Alemania	3,1	1,7	4,8
Grecia	1,1	5,5	6,6
Irlanda	1,3	4,2	5,5
Italia	3,1	3,2	6,3
Holanda	1,1	2,0	3,1
Portugal	1,2	7,0	8,2
España	2,5	6,1	8,6
Reino Unido	2,0	2,2	4,2
CE	2,8	2,7	5,5

Los ingresos por turismo interior, expresados en porcentajes del PIB, fueron los más altos en Francia (4,5 %), seguidos de Alemania (3,1 %), Italia (3,1 %), España (2,5 %) y Reino Unido (2,0 %). Ello no es sorprendente, dado que los países con mayor extensión geográfica y de población es lógico que dispongan también de una más amplia industria turística interior (en relación con el PIB y el turismo internacional). El porcentaje para el resto de los países oscila desde el 0,8 al 1,5 %.

Se desprende claramente que el turismo internacional es el factor predominante en el total turístico en Grecia, Portugal y España, así como en Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca e Irlanda, en tanto que ese papel lo asume el turismo interior en Alemania y Francia.

La tabla 6 presenta la participación del turismo en el consumo privado final (CPF) por cada Estado miembro, desglosándose los totales entre gastos por turismo interior e internacional. Como se puede comprobar, los porcentajes más altos de participación en el CPF por gasto turístico se dan en Alemania (10,7 %), seguida de Francia (9,0 %), Irlanda (8,3 %), Holanda (8,1 %), Dinamarca (8,0 %) y Bélgica-Luxemburgo (7,6 %). El resto de los países presentan cifras situadas por debajo del 7 % y no inferiores al 3,9 %. Así, pues, los gastos por turismo tienen un papel importante en el total del gasto por consumo de todos los Estados miembros. En los casos de Bélgica-Luxemburgo, Dinamarca, Irlanda y Holanda, el gasto por turismo interior se encuentra muy por debajo del concepto correspondiente por turismo internacional. El caso contrario se produce en Francia, Italia y España.

TABLA 6

Porcentaje del gasto turístico en el consumo privado final, 1985.

Países	Interior	Internacional más transportistas	Total
Bélgica-Luxemburgo	2,0	5,6	7,6
Dinamarca	1,4	6,6	8,0
Francia	7,0	2,0	9,0
Alemania	5,1	5,6	10,7
Grecia	1,6	2,3	3,9
Irlanda	2,4	5,9	8,3
Italia	5,0	1,5	6,5
Holanda	1,9	6,2	8,1
Portugal	1,8	2,4	4,2
España	3,8	1,3	5,1
Reino Unido	3,3	3,4	6,7
CE	4,6	3,5	8,1

IV. Empleo

Introducción

La Comunidad Europea basa sus desgloses sectoriales en materia de empleo en el NACE, la Clasificación Industrial General de Actividades Económicas dentro de las Comunidades Europeas (EUROSTAT 1970). Las clasificaciones del NACE más directamente relacionadas con el turismo incluyen: 64/65 distribución al por menor; 66 hoteles y restaurantes, siete transportes y comunicaciones, 967 oficinas de turismo y clubs turísticos, 97 servicios recreativos y culturales. La estimación del empleo turístico, visto desde el punto de vista de la producción no se puede hacer, sin embargo, globalizando cualquier combinación de factores.

El mayor problema consiste en el hecho de que al ser el turismo una actividad multiproductora con numerosas actividades periféricas, resulta difícil identificar la proporción exacta de inputs en cada actividad considerada aisladamente, que se destinan a la satisfacción de la demanda turística. Las personas ocupadas preferentemente en servicios turísticos raramente se distinguen de las empleadas en la misma o distinta actividad que no se relacionan con el turismo. Así, los hoteles aparecen combinados con los restaurantes y actividades afines, el output y el empleo en diversas modalidades del transporte aparecen sin especificación de su relación con el turismo y el empleo de sectores pequeños tales como las agencias de viajes no se suelen presentar por separado en las estadísticas al por menor; sin embargo, dado que son conocidos el total de ingresos turísticos y el desglose sectorial de dichos totales (de acuerdo con la clasificación NACE) se pueden utilizar los datos sobre empleo del NACE para llegar a la estimación del empleo turístico. Ello no obstante, no es posible obtener datos sobre los modelos de gasto acerca del conjunto del turismo (interior e internacional) para cada uno de los países de la CE y los datos sobre empleo detallados en algunos países por sectores no se encuentran contenidos en las publicaciones correspondientes del EUROSTAT. Además, los desgloses utilizados para el consumo y el output-empleo no son los mismos. A despecho de todas esas dificultades, se pueden derivar estimaciones aproximadas del empleo turístico en todos los países comunitarios.

Resultados

Por las razones descritas en otro lugar (véase O'Hagan, Scott y Waldrom 1986), se puede razonablemente suponer que el porcentaje de la participación del empleo turístico en el porcentaje de participación del turismo en el PIB es, como mínimo, del 1,05 en cada uno de los Estados miembros. Se puede pensar que se trata de una proporción muy baja, pero es preferible el riesgo de equivocarse adoptando un punto de vista conservador, dadas las algo exageradas pretensiones que se han producido en el pasado en ciertos segmentos relativos al empleo en turismo. No hace falta decir que las estimaciones resultantes sólo pretenden presentarse en forma de categorías muy amplias.

La tabla 7 presenta una estimación del total del empleo asociado al turismo en cada uno de los Estados miembros en términos absolutos y de porcentajes respecto al total de empleo. Dichas estimaciones, como se ha dicho antes, incluyen el empleo directo y el empleo indirecto y excluyen el empleo asociado con el gasto de excursiones de ida y vuelta en el mismo día. Excluyen también cualquier empleo inducido que pueda resultar, cuando los ingresos provenientes de tales empleos directos e indirectos son gastados y regastados en la economía.

TABLA 7

Empleos de tiempo completo generados por el gasto turístico, 1985.

Países	Empleo turístico (.000)	Empleo turístico Total empleo (%)
Bélgica-Luxemburgo	180	4,7
Dinamarca	114	4,4
Francia	1.487	6,9
Alemania	1.300	5,1
Grecia	260	6,9
Irlanda	62	5,8
Italia	1.405	6,7
Países Bajos	172	3,3
Portugal	355	8,6
España	980	9,1
Reino Unido	1.081	4,4
CE	7.393 (*)	6,0

(*) Si la metodología utilizada por los Estados miembros se aplicó a la CE como un total, resultaría un mínimo estimado de 7.176 millones.

Dado el modo como las cantidades han sido calculadas, el empleo directo representa alrededor de las tres cuartas partes de los totales indicados en dicha tabla.

El número total de empleos de tiempo completo en turismo dentro de la Comunidad Europea fue en 1985 de casi 7,4 millones. En cifras absolutas, como era de esperar, Francia, Alemania, Italia y Reino Unido tienen los niveles más altos de empleo, es decir, equivalencia a profesiones de tiempo completo. Cada uno de esos países tiene más de un millón de personas ocupadas en el empleo turístico y en España muy poco menos de un millón trabaja en el mismo.

Más importante, probablemente, la cuantificación de la importancia del empleo turístico, dentro del empleo total. Como puede verse en la tabla 7, el empleo turístico asciende el 6 % del empleo total de la Comunidad, en 1985. En razón de la metodología utilizada, la estimación del porcentaje del empleo turístico dentro del empleo total tiene que ser más alto en aque-

los países de mayor porcentaje de ingresos turísticos en el PIB. En particular, fueron los más elevados en España (9,1 %), seguida de Portugal (8,6 %), Francia (6,9 %), Grecia (6,9 %), Italia (6,7 %) e Irlanda (5,8 %). El resto de los Estados miembros presentan porcentajes situados por debajo de la media europea, si bien el empleo adquiere niveles no precisamente insignificantes dentro del total del empleo en todos esos países.

La tabla 8 ilustra un hecho importante e interesante, a saber, las grandes diferencias que pueden darse entre los porcentajes de participación de un país en los ingresos por turismo de la CE y el correspondiente porcentaje en el empleo turístico de la CE.

TABLA 8

Participación porcentual global en los ingresos turísticos y el empleo de la CE.

Países	Total ingresos turísticos	Total empleo
Bélgica-Luxemburgo	2,8	2,4
Dinamarca	1,8	1,5
Francia	25,0	20,2
Alemania	22,2	17,6
Grecia	1,6	3,5
Irlanda	0,8	0,8
Italia	16,6	19,0
Países Bajos	2,9	2,3
Portugal	1,3	4,8
España	10,8	13,3
Reino Unido	14,2	14,6
CE	100,0	100,0

Como se puede ver, Francia (25 %), Alemania (22,2 %), Italia (16,6 %), Reino Unido (14,2 %) y España (10,8 %) suman con mucho los porcentajes más altos del total de ingresos por turismo, el porcentaje siguiente de mayor entidad es el de Holanda con un 2,9 %; Grecia (1,6 %), Portugal (1,3 %) e Irlanda (0,8 %) ostentan los porcentajes más bajos.

Cuando se examinan los porcentajes de empleo, los rankings se modifican significativamente y la diferencia en los porcentajes, de algún país en particular, es bastante dramática. Francia (20,2 %) ostenta el porcentaje más alto de empleo seguido de Italia (19 %), Alemania (17,6 %), Reino Unido (14,6 %) y España (13,2 %). Holanda (2,3 %), Dinamarca (1,5 %) e Irlanda (0,8 %) tienen los porcentajes más bajos.

Como resulta evidente por lo visto más arriba, el porcentaje alemán de empleo cae sustancialmente comparado con el de ingresos. Un cambio aún más significativo se produce, en sentido contrario, en los casos de Grecia y Portugal. Combinados resulta un 2,9 % de ingresos por turismo en la CE en 1985, frente a un 8,3 % de empleo. Estas variaciones son consecuencia de la gran diversidad en el PIB por persona trabajadora entre los Estados miembros de la Comunidad.

V. Conclusiones

Parece existir una ambigüedad considerable en algunos Estados miembros de la Comunidad Europea, en lo que se refiere al sector turístico. La cuestión fundamental tal vez consista en el hecho de que, al no producir ningún sector económico exclusivamente para el turismo, no existe en rea-

lidad ningún sector de producción «turística». Y así se ha argumentado, con fundamento, que así como se puede hablar de un sector transportes o de un sector hotelero no se puede hablar de un sector turístico. Se puede hablar, por tanto, de un mercado turístico o de una demanda turística. Igualmente, si el turismo se considera desde el punto de vista de la demanda, se presentan ambigüedades. De acuerdo con su definición convencional, la demanda turística incluye el turismo de negocios y lo mismo sucede con las visitas a amistades/parientes, o aquellos viajes relacionados con otras formas de ocio. Excluye los pagos por excursionismo (es decir, aquellos viajes que no incluyen pernoctaciones fuera de casa), si bien muchos de esos gastos pueden relacionarse con gastos de ocio/vacaciones. Por otra parte, y puesto que tampoco se puede incluir en el concepto cualquier viaje al pub local o centro de ocio, se hace necesario el establecimiento de algunos mínimos en distancia o tiempo.

Por lo dicho más arriba, no debe sorprendernos la existencia de los problemas relativos a la obtención de datos en materia de pagos turísticos que se han expuesto en este trabajo. Aparte de la escasez de estadísticas en buen número de materias relacionadas con el turismo, se ha visto que incluso entre los datos existentes se presentan serias faltas de consistencia. Es improbable que esas dificultades derivadas de la obtención de datos puedan ser superadas, pues ello requeriría un sustancial aumento de los costes en la recolección de datos, y el aumento de tales costes acaso no se justifique en los términos de los beneficios que del mismo podrían derivarse.

Los políticos, medios de comunicación y otros, a menudo hacen referencia a la importancia del turismo, en especial en los aspectos relativos a su contribución al empleo y la balanza de pagos. La Comunidad Europea ha adoptado una serie de medidas conducentes a la facilitación y estimulación del libre movimiento de los turistas dentro de la CE (véase *Economist Intelligence Unit* 1989) y algunos gobiernos de los Estados miembros han dirigido hacia el empleo un gran potencial proveniente del sector turístico. Es lógico, pues, que, a despecho de las dificultades conceptuales referidas a los datos que se han mencionado más arriba, las tentativas de cuantificación del significado económico del turismo hechas de manera que se obtengan resultados de alguna consistencia y, por tanto, comparables, se hagan necesarias en la medida en que la demanda de las mismas sea aceptada o rechazada.

El primer resultado perfilado en este trabajo se relaciona con los efectos de estabilización del mercado (es decir, cuando un superávit o déficit de la balanza de bienes y servicios, excluido el turismo, es eliminado por medio del turismo) que lleva a cabo el turismo internacional en la posición de la balanza de pagos de los Estados miembros de la CE. El segundo resultado consiste en el hecho de que los países de bajo nivel de renta de la CE tienden a presentar amplios superávits en su cuenta turística, contrastando con los países de alto nivel de renta, los cuales tienden a presentar déficit. Esta es principalmente una reflexión acerca del hecho de que los flujos se producen claramente desde los Estados miembros de la Comunidad de alto nivel de renta hacia los Estados miembros de bajo nivel de renta. Ello resulta, principalmente, de las ventajas comparativas climáticas o de otro tipo que disfrutaban los países de bajo nivel de renta con respecto al turismo internacional, hecho que está siendo cada vez más reconocido por la política comunitaria industrial y regional.

Este trabajo ilustra la contribución del turismo al conjunto de la actividad económica de la CE. La aportación turística al PIB de la Comunidad alcanza el 5,5 %, extendiéndose desde el 8 % en España al 5,5 % en Irlanda y al 3,1 % en los Países Bajos.

El gasto turístico asciende al 8,1 % del Consumo Privado Final (tabla 6) de la Comunidad, ostentando Alemania el porcentaje más alto con un 10,7 % y Grecia el más bajo con 3,9 %. El número de empleos de tiempo completo generados por la demanda turística (directa e indirecta) supera los siete millones en la Comunidad en 1985, teniendo cuatro de los Estados miembros más de un millón de empleados. Expresado en términos de contribución al empleo total de cada país, España ostenta el porcentaje más alto (9,1 %) y los Países Bajos el más bajo (3,3 %) en el nivel de empleo turístico.

Queda claro que el turismo en la Comunidad Europea representa una proporción elevada del gasto en consumo personal y, por tanto, también de su nivel de empleo. Ello produce importantes implicaciones en la balanza de pagos y en el comercio, especialmente en los países mediterráneos de bajo nivel de renta.

Quizá haya llegado la hora de que esa importancia sea reconocida en forma de perfeccionamiento de las estadísticas y de enfatización del turismo a nivel comunitario. La declaración del año 1990 como «Año Europeo del Turismo» es claramente un paso en esa dirección.